

de un matrimonio de Estado, y en Rusia el amor era parte muy secundaria.

La emperatriz Isabel murió el año de 1762 é inmediatamente fué proclamado emperador Cárlos Pedro con el nombre de Pedro III.

Era el Czar hombre justo, clemente y generoso. Uno de los primeros actos de su reinado fué permitir que regresasen á sus casas diez y siete mil infelices que habian sido desterrados á la Siberia y las fronteras de la Tartaria. En Rusia todo se hace así. Cuando se destierra, se trasplanta realmente una ciudad á otra parte. Cuando se conspira, se ahorca, se mata, se destruye enteramente el obstáculo, y no importa que este obstáculo se llame general ó emperador.

Pedro estinguió en seguida la chancillería secreta, que era un tribunal temible y arbitrario que juzgaba cada vez y cuando al monarca le placia, á los nobles y á los grandes señores, á quienes la corte odiaba ó temia, y los que frecuentemente eran condenados al destierro, ó al pago de multas considerables.

Estos actos de un monarca justo y civilizado, ademas de la afabilidad de su trato personal, le grangearon el amor de la multitud, que por instinto conoce y aplaude las buenas acciones; pero este favor del pueblo pasajero y efímero en todas partes se convirtió á poco tiempo en odio. Pedro era un servil imitador de Federico el Grande y queria

#### EPISODIO RUSO.—LOS FAVORITOS.

Puesto que estamos recordando uno de los acontecimientos mas notables de los países del Norte, de esos países civilizados por el tiempo y el contacto con las demas naciones del continente y bárbaros por el clima, las razas y las distancias, los lectores perdonarán este episodio, que no carece de interés.

Pablo I, emperador de Rusia, nació el año de 1754.

Era hijo de Sofia Augusta, princesa de Anhalt Zerbst y de Cárlos Pedro Ulrio, duque de Holstein Gottorp.

La emperatriz Isabel, tia de Cárlos Pedro, lo designó como heredero del trono, lo hizo gran duque y lo casó con Sofia Augusta el año de 1745.

Cárlos y Sofia no se amaban; pero se trataba



no solo ser filósofo como Federico, sino imponer esa filosofía à todos sus súbditos. La declaracion que hizo Pedro al obispo de Nowgorod de que trataba de variar la religion del Estado le arrancó con una velocidad eléctrica toda la popularidad que en los primeros dias de su gobierno le habian granjeado sus actos de elemencia y de justicia.

Lo que sucedia positivamente era que el poder y la grandeza del Czar se perdia y se ofuscaba ante el poder, el talento y la ambicion de su esposa.

Sofia Augusta tenia 33 años en la época en que su marido subió á la silla imperial. Era una muger espléndida, llena de magestad, revelando en cada una de sus facciones el génio y el talento. Amor é inteligencia en los ojos, espresion y atractivos en la boca, talento y atrevimiento en su frente magnífica y despejada. Su marido tenia todo el poder y la autoridad, y sin embargo la milicia, el pueblo y la mas alta nobleza, se habian acostumbrado ya al dominio y á la imponente magestad de Sofia, y donde ella estaba, allí residia la grandeza y el poder.

Sofia era ambiciosa de amor, ambiciosa de mando y dominio, ambiciosa de gloria y de conquistas, ambiciosa de placeres de lujo, y de riquezas; ambiciosa por último de adquirir un nombre en la literatura.

Federico el Grande cuando no peleaba en campaña, hacia versos y componia libros. Era forzo-

so que fuese la literatura en esa época la pasion de moda entre los personajes que tenian una corona en la cabeza.

Era Sofia hermosa, como hemos dicho, y la hermosura es el poder mayor que se conoce en el mundo, y como la princesa se aprovechó admirablemente de este magnífico presente que le hizo la naturaleza, la historia de sus amores y la historia de la política y de los acontecimientos de Rusia están íntimamente ligadas.

El primer amante de Sofia fué el Chambelan Soltikof, jóven gallardo, atrevido, emprendedor y mas que todo afortunado, pues la política lo separó del lado de la princesa condecorándolo con un empleo de embajador.

Fué en estos momentos cuando nació Pablo I, Sofia lloró amargamente la pérdida del Chambelan; pero todos los corazones estremadamente sensibles y ardientes reemplazan fácilmente una pasion con otra nueva.

Estanislao Poniatowski fué destinado por su estrella para derramar un bálsamo consolador en el corazon de Sofia y volver á la vida las ilusiones del alma que creía se habian volado y desvanecido para siempre.

Digamos una palabra sobre Estanislao.

Hijo de un caballero de la Lituania, de poca fortuna y de lo que llamaban la pequeña nobleza, tuvo que entregarse à la suerte y ventura en que con-



fian todos los calaveras y los ambiciosos. Era joven, bien parecido, robusto y valiente, confiaba en el porvenir y se lanzaba en busca de la diosa Fortuna, que dando vueltas caprichosamente á su terrible rueda eleva á los que están en el polvo y en el olvido, mientras abate y maltrata á los que están en la cumbre de la fortuna del poder.

La guerra es el teatro de las aventuras y de los calaveras. Carlos XII de Suecia, que desde que subió al trono hasta que murió hizo la guerra á la Rusia, estaba en campaña y en actividad. Allí fué Estanislao, y tuvo participio en algunas de las prodigiosas marchas y rudos combates por aquellas llanuras eternas cubiertas de nieve, blancas y tristes como si fuesen el inmenso sudario con que se cubre la naturaleza durante algunos meses del año en las regiones del Norte.

Como Carlos XII era un hombre severo en la disciplina, infatigable en el trabajo, sábio y casto en su vida privada, Estanislao se disgustó, y separándose del servicio del rey de Suecia, buscó mejor amo en Augusto III, rey de Polonia. Allí la fortuna comenzó á sonreírle. Enamoróse de la princesa Czartorinska y á poco se casó con ella; pero los gastos enormes que tuvo que hacer para salir airoso de una boda tan aristocrática, lo hicieron contraer muchas deudas y abandonar la capital del reino de Polonia, dirigiéndose á Paris.

Hace muchos años Paris es el emporio de los

placeres, de las diversiones y de las intrigas amorosas. Estanislao se halló entonces en su verdadero elemento; pero le fué preciso gastar y contraer nuevas deudas, hasta el grado que los acreedores unidos con la policía tuvieron que detener por un momento su carrera de gloria y de ilusiones y ponerlo en una estrecha prision.

En el fondo oscuro de las prisiones de Paris, tuvo el apuesto y gallardo Estanislao un ángel que lo viniese á libertar.

Este ángel en figura de muger fué la buena y amorosa Madama Geoffrin. ¡Tan joven, tan amable, con sus ojos tan dulces y ademas extranjero y sin amigos ni relaciones en Paris, (decia Madama Geoffrin) es imposible abandonarlo á la crueldad de los corchetes y á la compañía de los asesinos y malhechores. Seria una falta de caridad!

Como consecuencia de estas reflexiones Madama Geoffrin pagó todas las deudas de Estanislao y lo sacó de aquellas mansiones donde mas bien que el cuerpo, el alma ardiente del joven estaba prisionera.

Pero los hombres son inconstantes, ligeros é ingratos como la mariposa que liba la miel y desprecia la flor. Estanislao apenas se vió libre abandonó á la caritativa Madama Geoffrin y pasó á Londres. Allí formó relaciones con los personajes mas notables y logró marchar en compañía del embajador inglés á San Petersburgo. Algun tiempo des-